

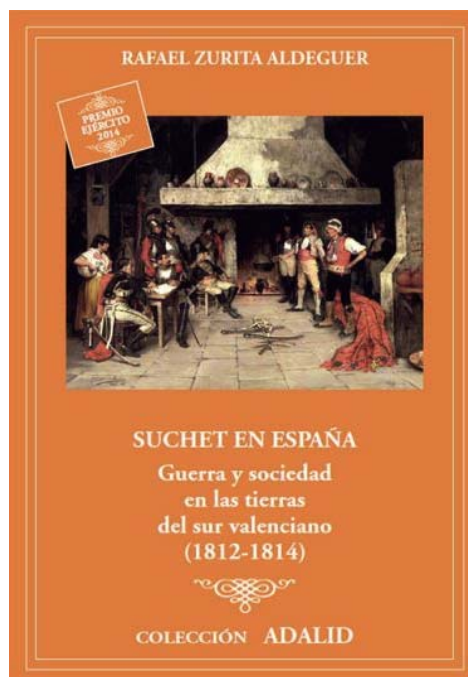
Rafael ZURITA ALDEGUER: *Suchet en España. Guerra y sociedad en las tierras del sur valenciano (1812-1814)*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2015, 351 pp.. ISBN: 9788490910368.

Gonzalo Butrón Prida  
*Universidad de Cádiz*

### La memoria, el individuo y la construcción de los relatos colectivos: un acercamiento a la Guerra de la Independencia de la mano de Suchet.

Pocos momentos de la Historia de España han ocupado más páginas y han generado más controversia que la Guerra de la Independencia, cuyo estudio se vio lastrado durante décadas por la naturaleza fundacional que pronto se le atribuyó en la conformación de la hoy cuestionada nación española contemporánea. La interpretación canónica de la guerra subrayaba su carácter mítico y simbólico y su condición de momento clave en la construcción de dicha nación, de hecho, fue la Guerra de la Independencia la que dotó al discurso político español de la primera hornada de héroes y mitos nacionales. Esta interpretación fue dominante durante el siglo XIX, extendió su influencia durante buena parte del siglo XX y hasta tiempos muy recientes no se han generalizado los análisis críticos con el relato unívoco y monolítico de la guerra que defendía. De este modo, podría afirmarse que la corrección del desajuste innegable que lastraba el marco explicativo de la guerra aún no se ha completado.

En este sentido, cabe destacar el esfuerzo realizado con motivo de la celebración del bicentenario la Guerra de la Independencia, que dio como resultado la publicación de una amplia serie de obras que devolvieron la guerra a un lugar central dentro del debate historiográfico español, desde síntesis y estudios generales hasta monografías y artículos que reinterpretaron y revitalizaron distintos aspectos de la guerra en todos los planos, desde el ámbito local al internacional. Este esfuerzo ha permitido redimensionar su significado, preferentemente simbólico y político, hasta situarlo en un plano de mayor igualdad con respecto a otros elementos de la lucha que habían sido desplazados del eje central del ya mencionado discurso canónico de la guerra, y que son precisamente los que han ido cobrando mayor relevancia en la historiografía reciente. De este modo, el análisis de su extraordinaria complejidad como conflicto nacional e internacional y de su componente de ruptura en lo político y en lo social ha abandonado en los



últimos años el lugar secundario que había ocupado tradicionalmente frente a la exaltación de la épica y heroica resistencia de los españoles ante el todopoderoso Napoleón.

Este giro ha sido en parte posible gracias a los trabajos que se han acercado a la Guerra de la Independencia a través del prisma ofrecido por la mirada de sus protagonistas, en forma generalmente de memorias y diarios que fueron apareciendo de forma escalonada a lo largo del siglo XIX, en algunos casos también mediante el recurso a la ficción, puesto que algunos decidieron transmitir sus testimonios y vivencias de forma novelada. Un grupo importante dentro de estos testimonios es el representado por los militares, cuya visión de la guerra era especialmente rica y trascendía el ámbito puramente bélico. En efecto, la mirada del militar no era solo privilegiada por su carácter directo, sino también porque la formación y la experiencia de los oficiales de la época los capacitaba para observar y analizar la realidad con un rigor y una agudeza especial. Podemos señalar, en este caso, los estudios recientes que han elegido como referente los testimonios de los oficiales franceses, incluidos los del propio Suchet;<sup>1</sup> unos estudios que no sólo nos ofrecen una visión personal de los aspectos militares de la campaña francesa en España, sino también valiosa información del desarrollo de la vida cotidiana durante la misma, esto es, la doble vertiente de “guerra y sociedad” que señala Rafael Zurita en el subtítulo de su libro.

En concreto, *Suchet en España*, que mereció el “Premio ejército” en su convocatoria de 2014, se acerca, apoyado en un sólido aparato documental y bibliográfico, tanto al desarrollo de las operaciones militares claves en el sur valenciano, que permitieron al ejército francés controlar casi por completo durante dieciocho meses los recursos de uno de los territorios peninsulares más ricos, y por tanto también más apetecidos para el invasor; como al complicado momento de tensiones políticas y sociales que se vivió en aquellos años, en un mundo en cambio que exigió, no sólo a las autoridades, sino al conjunto de la población, un constante ejercicio de adaptación, de ajustes y reajustes a los cambios de soberanía, que no siempre abocaban al enfrentamiento, sino que en ocasiones desembocaban en el entendimiento obligado con el enemigo. Pese a que el trabajo aborda el estudio de la guerra en un contexto y una cronología concreta, el autor ofrece un planteamiento general que desborda esas referencias espaciales y temporales y nos presenta la dureza de la guerra en todos los sentidos, lo que le permite subrayar los matices que admiten las interpretaciones habituales de la Guerra de la Independencia.

---

<sup>1</sup> Para el caso concreto de la Guerra de la Independencia, veáanse Pedro RÚJULA (ed.): *Memorias del mariscal Suchet, sobre sus campañas en España, 1808-1814*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2012; Jean-Réné AYMES y Natalie BITTOUN-DEBRUYNE (eds.): *Memoria sobre la guerra de los franceses en España. Albert-Jean-Michel Rocca*, Madrid-Cádiz, Sílex-Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2011; o Pedro RÚJULA (ed.): *Memorias del general Lejeune. Louis François Lejeune*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2015. Para el conjunto de las guerras napoleónicas valga como ejemplo Laurent NAGY (ed.): Frédéric Guillaume de Vaudoncourt, *Mémoires d'un proscrit*, Cahors, La Louve éditions, 2012 (2 vols.).

Con este fin, dirige la atención hacia las tensiones desarrolladas en distintos ámbitos, desde el más general que enfrentaba a franceses y españoles, hasta los más particulares, que se desplegaron en numerosos planos. Por ejemplo, la obra se interesa por la imposible conciliación entre las prioridades de militares y civiles, obsesionados los primeros por gestionar los cada vez más exiguos recursos disponibles y los segundos por evitar el expolio sistematizado y los abusos que sufrían. De igual modo, analiza el reajuste de las élites en todos los ámbitos de poder, puesto que la ruptura del orden establecido abrió la puerta al ascenso social de grupos a los que hasta entonces les había resultado complicado acceder a los centros de toma de decisiones, al mismo tiempo que obligó a los notables a cimentar su poder sobre nuevas bases para no perder demasiado terreno en un contexto de constantes alternativas políticas. La lectura de la obra de Rafael Zurita también nos conduce a la reflexión sobre la medida en que el patriotismo condicionó la actitud de la población durante la guerra, dado que en el discurso tradicional el compromiso con la causa patriota y con la lucha armada era presentado como el eje clave sobre el que giró la resistencia, cuando estudios recientes. Concretamente, el autor revaloriza el peso que los condicionantes personales –la defensa de lo propio, personificado en la familia, la tierra o los negocios– tuvieron en la reacción de la población, movida tanto o más por estas circunstancias particulares que por la defensa de las grandes banderas de la patria, la religión y el rey blandidas para movilizarla contra el poder napoleónico. En fin, la fuerza del nuevo discurso político impulsado desde Cádiz es también abordada por el autor, que recuerda las dificultades que encontraron las nuevas ideas y nociones políticas en su intento por calar en determinados ámbitos sociales.

Por otro lado, Rafael Zurita es capaz de presentar al lector una completa y atractiva interpretación de la guerra en el ámbito concreto del sur valenciano, gracias en gran medida al enorme esfuerzo investigador realizado, traducido en la amplia documentación consultada, que va más allá de la visión ofrecida por las memorias y la correspondencia de Suchet, y que comprende documentación original y publicaciones que recogen los puntos de vista de todos los implicados en el conflicto. Un esfuerzo investigador complementado por una ambición didáctica que se pone de manifiesto en la inserción de biografías y cuadros de texto que facilitan al lector la comprensión de unos momentos de gran complejidad, en los que los perfiles no siempre estaban muy definidos, y en los que era posible posicionarse de un lado o de otro en función de los intereses puestos en juego en cada momento; en unos años, además, de superposición de jerarquías, en los que el universo de lo personal y lo local, tan olvidado por la visión historiográfica tradicional de la guerra, pasó a un primer plano, dado que invasores y resistentes fueron a menudo igual de temidos por una población cansada de violencia, requisas y exacciones.

De este modo, el libro ofrece trece perfiles biográficos, de dibujos y representaciones pictóricas, recreaciones de uniformes y planos de batallas, además de incorporar los cuadros de textos citados, que abundan preferentemente en la explicación de aspectos concretos de la vida diaria militar, como el reclutamiento, la desertión, la dieta o el destino de los prisioneros y heridos.

*Reseñas*

En definitiva, es de agradecer que Rafael Zurita haya tenido el acierto de plantear esta obra, cuya lectura resulta tan esclarecedora una vez pasada la resaca editora del bicentenario.